



CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 16 DE JUNIO

de 1806.



SOBRE VARIOS ASUNTOS.

ESCRIBANOS.

Es el empleo de Escribano ciertamente de mucha utilidad y aprecio, quando es exercido con la rectitud que de suyo exige. Se aventaja el Escribano á los demas hombres respecto del asenso que debe darse á sus *atestados*, sin los quales ni la Cédula, ó Decreto Real ni los Acuerdos de los Ayuntamientos ó cuerpos mas respetables, ni el Fallo de los Jueces, y Tribunales mas serios tienen vigor, crédito, ni efecto, como tampoco los contratos civiles celebrados entre los individuos de la Sociedad; conocerá el Escribano qual irreprehensible debe ser su conducta, quanta la verdad de sus testimonios, y quanto su anhelo para cumplir honrificamente las varias funciones del oficio. Con mucha propiedad se nos propone por símbolo de la Justicia un *peso* de balanzas, donde pesandose el mérito, ó demérito de los hombres, conoce el Juez la remuneración que corresponde á cada

da uno; y siendo como es el Escribano el *Fiel* de este peso parece no hay necesidad de hacer elogios á un empleo de tan sublime condecoracion, ni menos de aconsejarle el justo rumbo que le conviene seguir para desempeñarlo. Apenas hay algun Oficio público en que sea tan fácil á quien lo usa, cumplir exáctamente sus deberes y salvarse, como en el de Escribano. Sus únicas gestiones consisten en dar *verdadero testimonio de lo que pasa entre ellos*, y si no salen de estos límites, han cumplido perfectísimamente con sustareas.

La imparcialidad, desinterés y fidelidad son las únicas qualidades que pide el desempeño de tan honorífico empleo.

MAESTRO DE PRIMERAS LETRAS.

Es bien conocido en el Universo el nobilísimo Arte de Primeras Letras por la indispensable precision que todos tienen de su práctica. ¿Qué timbre de sabio logrará alguno, ni qué empleo honorífico obtendrá con lucimiento sin que sepa leer y escribir? Es el principal escalon para subir al Imperio de las ciencias y la llave maestra de todas: pero no es el principal instituto de un buen Maestro el enseñar solo á conocer y formar las letras: lo es la buena educacion en tanto grado que les pertenece á ellos mas que á los mismos Padres.

Todos los grandes Filósofos y sabios Legisladores miraron siempre á la educacion como el origen mas seguro de la quietud y felicidad, no solo de las familias, sino tambien de los Estados. Ellos co-

no-

nocieron que las leyes son los vínculos mas fuertes de las Repúblicas; pero tambien advirtieron que si la educacion no las imprime insensiblemente en las costumbres ni las introduce con suavidad como principios en los tiernos años, no son sino unas cadenas que detienen no á unos racionales que obran en virtud de un convencimiento interior, sino á unas bestias feroces, que no piensan sino en romperlas para despedazar á los que quieren sugetarlos.

Por esta razon no juzgaron que los niños se debian abandonar al capricho de sus padres, sino que la República, mirandolos como su unica esperanza, debia encargarse de su educacion baxo la disciplina de Maestros de Escuelas públicas, que desde luego les inspirasen el conocimiento de la Religion, el amor á la Patria y el respeto á las leyes.

Segun estas ideas semejantes Maestros deben ser unos hombres de una virtud consumada y un carácter irreprehensible, de manera que nada viesen, oyesen, ni observasen los niños en sus acciones, en sus palabras, en su genio, en su humor y hasta en sus menores gestos y modales que no enseñase é inspirase no solamente una virtud christiana, sino una virtud civil á toda prueba: unos hombres llenos de sagacidad y aplicacion á estudiar y manejar sus genios, sus pasiones y sus talentos, y unos hombres en fin dotados de la mayor paciencia y sabiduria para corregirlos y formarles el entendimiento y corazon,

He aquí el carácter de los Maestros, á quienes se confia el mas precioso tesoro de la Republica. De aqui se pueden inferir las consecuencias de su con-

conducta. Un Maestro es un Alfaharero á quien se entrega una masa, cuya blandura es susceptible de todas las formas, en sus manos está hacer un vaso de honor ó de oprobio: es un Jardinero á quien se encomienda un terreno que lleba todas las semillas de las virtudes y de los vicios, de él depende el sofocar unas, y fomentar otras. Es finalmente un Angel bueno que vela sobre la estimable inocencia de los niños ó un Diablo que la pervierte ó aniquila.

La buena educacion es la que solamente forma buenos Christianos, buenos vasallos, buenos Patriotas y buenos Ciudadanos. Con la educacion se ataca el mal que se pretende curar de raiz: sin educacion nunca se cogen frutos considerables: con la educacion se logra todo: sin la educacion no se consigue cosa alguna buena.

CARTA REMITIDA.

Señor Editor: agradecido al beneficio que V. hace al Público con su Correo literario quiero comunicarle algunas dudas que conducen á su objeto. Lloro el tiempo que perdí gritando inutilmente en las Aulas Aristotélicas; porque ninguna utilidad saqué de mis gritos, ni de los ajenos; pero desengañado por los escritores modernos, miro con desvío todo sistema filosófico, y solo me encantan los Físicos observadores y modestos. Si vamos de buena fe, es preciso confesar que se sabe aun muy poco, que nos pagamos demasiado de ciertas explicaciones, comunmente admitidas aunque nos dexen á obscuras, y que ignoramos los principios mas comunes de

de mil cosas que la naturaleza pone á nuestra vista y en nuestras manos, y así padecemos sobre los efectos de varios entes grandes equivocaciones y dudas : vayan las siguientes :

Se nos dice que el ayre es un cuerpo elástico y que contenido en los granos de la pólvora con la acción del fuego se dilata y tiene fuerza para arrojar una bala á una distancia prodigiosa. Si esto es así ¿ como comprenderemos que con tanto resorte pueda estar comprimido en un grano tan fácil de romper y de una resistencia tan mínima ? Si pongo algún líquido á fermentar en una redoma saldrá mil veces mas ayre que no podríamos introducir en ella sin romperla. ¿ Como es que este aire podía estar encerrado en una materia tan fluida sin desprenderse por si mismo de ella ?

El fuego me presenta igualmente los mas incomprendibles fenomenos. Admira ver que contra la naturaleza de todos los movimientos el del fuego se propaga en lugar de detenerse. Todos los cuerpos pierden su movimiento al paso que le comunican. Si con una bola golpeo cinco bolas, el movimiento se comunica entre ellas, se divide y se pierde. Mas si una centella de fuego prende en un madero, sus partículas aumentan su rapidez hasta incendiar un bosque entero.

Se nos dice tambien que la saladura de las aguas del mar es quien las preserva de corrupcion : si esto es así, si se llena una botella de su agua, en países calientes ¿ como se corrompe ? La agua del mar, segun he leído, no es una salmuera : al contrario es una verdadera agua lexivial que disuel-

ve con presteza los cuerpos muertos. Y es cosa particular que siendo salada, desala mas pronto que la agua dulce, como lo experimentan los Marineros que la usan para desalar sus viandas. El agua del mar no está solamente impregnada de sal, sino de betun y de cierto ingrediente que aun ignoramos, pero la sal está en tal proporcion que ayuda á disolver los cadáveres: como aquella que mezclada con los alimentos, ayuda tambien á digerirlos. Si el Oceano por su naturaleza fuese una salmuera, se conservarían en él todas las inmundicias de la tierra y seria un depósito asqueroso de cadáveres y huesos.

Mientras alguno de los muchos Físicos, Sr. Editor, que leeran su Correo, exercitan su talento sobre estas dudas, iré preparando otras que me ocurren, en la inteligencia que estoy convencido de que un pírronismo moderado, y una atencion constante á la naturaleza son los polos que debe mirar un buen espíritu filosófico. Dios guarde á Vmd. muchos años.

El Filósofo.

Medio de suplir el agua dulce quando falta en el Mar.

AVISO A LOS MARINOS.

En la relacion del viage del Capitan Kennedy se lee que habiendole faltado el agua dulce se le ocurrió mojar sus vestidos en el mar, y ponerse los mojados en el cuerpo. Se pasó bastante tiempo, dice, hasta que pude convencer á los marineros á que siguiesen mi exemplo. En fin se determi-

na-

maron , y todos los días orinabamos la misma cantidad que si hubiesemos bebido moderadamente ; y á esta practica debo mi vida y la de otras seis personas que sin esto hubieran perecido : esta ocurrencia me vino , de haber leído una obra del Doctor Lind , en la que dice : *mojabamos nuestros vestidos dos veces al dia con tan feliz efecto que se calmaba la sed que nos devoraba : nuestra lengua ardiente y quemada se ponía húmeda á pocos minutos , y nos hallabamos frescos y confortados , como si verdaderamente hubieramos bebido.*

ANECDOTA.

Tres Diputados de los Estados de una Provincia , fueron á cumplimentar á su Rey. Un Grande que debía hablar primero , se le olvidó enteramente su arenga de tal suerte que no pudo proferir una sola palabra. El otro que le seguía se vió obligado á tomar su vez , y empezó diciendo : *Señor, mi Abuelo, mi Padre y yo. Yo mi Padre y mi Abuelo todos hemos muerto en vuestro servicio.* El Rey volviendo la espalda le dixo : Yo no quiero oír arengas de muertos.

LETRILLA.

Señores machacas,	andar con muletas
no andemos á vueltas,	á un mozo robusto
cada uno sabe	y á un viejo sin ellas,
del pie que coge.	graduemos al jóven
No porque veamos	de mala cabeza,

ni al viejo de santo, cada uno &c.

porque en esta era No porque Thomasa
cada uno sabe bayle á la Francesa,
del pie que coge. y tenga ya fama

No porque Lucia de gran Petimetra,
buena color tenga, juzgues que de novios
al paso que Aldonza tendrá una docena,
está macilenta, porque ya los hombres
juzguemos que sana en esta edad nuestra
está la primera, cada uno &c.

ni que la segunda No porque tu sastre
puede estar enferma, gaste menos tela
cada uno &c. en hacer un trage
de lana ó de seda,
juzgues que no hurta;
al llevar la cuenta
si acaso la vieres
hallaras que en ella
cada uno &c.

No porque veamos Ninguno murmure
entrar en la Iglesia vea lo que vea,
á Juan quando Pablo porque nadie sabe
se vá á la Comedia, como está qualquiera:
creamos que el uno todos en sus cosas
es justo de veras, llevan buena cuenta,
y el otro un sugeto y en quanto mediten
de mala conciencia, maquinen y emprehendan,
cada uno &c. cada uno sabe
del pie que coge.

No porque Don Roque Guerrero.
se escarbe las muelas, Dicho agudo. Un hombre chistoso aplicó á un Médico
creas que ha comido este pasage de la Escritura: *Non mortui laudabunt te.*
con mucha opulencia,